

ARIEL

Quincenario antológico de Letras
Artes, Ciencias y Misceláneas.

Director: FROYLAN TURCIOS.

Apartado 1622. Teléfono 2138.

SERIE XI.

San José de Costa Rica, América Central. 15 de diciembre de 1938.

NÚMERO 32.

SUMARIO:

I. Juan Rafael Mora, Notas sobre Roma. Clavel andaluz. Mi horror por las Matemáticas, Un alto espíritu, Mito de esperanza, Froylán Turcios.—II. Canticos en prosa nueva, *Mecardo Mejía*.—III. María Teresa y Haydn.—IV. Ulalume, *Edgaro Poe*.—V. La memoria de Mendelssohn.—VI. Una buena dote.—VII. Vocabulario filosófico, *Edmond Goblot*.—VIII. Esquinos y Demóstenes.—IX. Una venganza.—X. El ferrocarril mirado como una amenaza, *Azorin*.—XI. La amistad colombiana, *Alejandro Aguilar Machado*.—XII. Riqueza de los idiomas, *Robert Ramsey*.—XIII. Evocaciones de Hugo, Musset, Heine, y Sainte-Beuve, *Jeljo y Edmundo Goncourt*.—XIV. La cabeza de José Félix Ribes.—XV. Granos de oro.—XVI. Carta de Agustín Acosta.—XVII. Terrible castigo, *Padre Feijoo*.—XVIII. Grandes verdades.—XIX. Bondad para los inciertos, *Saadi*.—XX. En París, *Carlos Gagini*.—XXI. Cuatro años perdidos.—XXII. El dolor, *Napoleón Bonaparte*.—XXIII. Ingratitud.—XXIV. Centro América debe a Morazán la libertad de conciencia, *Lorenzo Montúfar*.—XXV. Pronuario del idioma, *E. Oliver*.—XXVI. Arte poética, *Vicente Hujicobro*.—XXVII. Somido lejano, *Fa' Ommanney*.—XXVIII. Piedras preciosas.—XXIX. Los más jóvenes generales franceses.—XXX. La extranjera, *Pe-Kü-Yi*.—XXXI. La mariposa

blanca, *Lafadio Hearn*.—XXXII. Requiescat, *Oscar Wilde*.—XXXIII. Conocimientos literarios.—XXXIV. Epigramas clásicos.—XXXV. Juicios históricos, *Salvador Mendieta*.—XXXVI. Creaciones mitológicas.—XXXVII. Mi túnica, *Emperatriz Sie-Ling-Yung*.—XXXVIII. Párrafos diamantinos.—XXXIX. Napoleón.—XL. Líneas evocadoras.—XLI. Lenguaje y estilo.—XLII. La Roma de todos los siglos, *Esteban Mendoza*.—XLIII. El pobre Luis XVI prisionero, *Tomás Carlyle*.—XLIV. Dos grandes escritores franceses.—XLV. Sección para los niños costarricenses: La rosa y el anillo, *W. M. Thackeray*.—XLVI. Un loco, *J. S. A.*—XLVII. Escribir bien, *Marcelino Menéndez Delayo*.—XLVIII. Tres grandes médicos.—XLIX. Alejandro contra Filipo.—L. Artigas y Rivadavia en el desierto.—LI. Hai-Kois, *Alberto Guillén*.—LII. Los cuentos, *Pierre Louys*.—LIII. Párrafos de Ricardo Wagner.—LIV. Espectros videntes, *Giovanni Paolini*.—LV. El hijo de Ney.—LVI. La piedad de Wagner.—LVII. Un príncipe infortunado.—LVIII. La caja de Pandora.—LIX. Plegaria del santo silencio, *Paul Fort*.—LX. Diferencia, *Estrella Genta*.—LXI. Carta de Madame de Maintenon a su amiga.—LXII. El general Carlos Pichegrú.—LXIII. Frases sobre Federico Nietzsche.

EL JUAN RAFAEL MORA (Fragmento de un estudio)

Vive en esa tela el inmortal costarricense. El semblante patricio resplandece en su expresión sempiterna. Inmutable fulgor de eternidad hoy en esos ojos que la Gloria besó en los días de los magníficos triunfos. I de toda la imagen se desprende un hábito de fuerza magnética que impresiona y cautiva.—F. T.

Presentamos, una vez más, a la admiración de los pueblos libres, la noble figura de Juan Rafael Mora, grande de primera clase en la Historia de Centro América.

Con su alto patriotismo, en acción poderosa arrojó de Nicaragua al audaz filibustero, haciendo flamear, más bella después del peligro, la bandera de la libertad.

Mora es la figura más simpática y trascendente, en los anales de las cinco repúblicas, para los que, como nosotros, hemos combatido siempre por el honor y la soberanía de la antigua gran Patria. Su vida fué una profunda enseñanza. Su muerte un eterno dolor ensombreciendo el pasado. Su memoria un símbolo brillante.

Morazán luchó por la unidad nacional Mora por la independencia del Istmo. La causa de la Unión, con ser tan grande, es secundaria ante la que entraña la defensa de nuestra soberanía. El prócer hondureño arremetió contra los hermanos empuñados por el separatismo. El costarricense contra el conquistador extranjero. I los dos héroes epónimos perecieron en el patibulo levantado por las miserables pasiones de los hombres en días de pavoroso eclipse de toda grandeza y justicia en las conciencias.

Walker fué ultimado en Trujillo por balas hondureñas. ¡Así perezcan los que intenten esclavizarnos, los que ávidos de fáciles conquistas fijen en nuestro suelo su planta maldita!

I los nombres de los que, como Juan Rafael Mora, lucharon con ímpetu heroico contra los invasores, resplandecerán, con luz cada vez más intensa, en los horizontes del mañana; constituyendo una lección de preclara energía y un ejemplo de altísimo civismo para los patriotas de todos los tiempos.

FROYLÁN TURCIOS

CANCION ANTIGUA EN PROSA NUEVA

Cinco años me esperaste, dulce Victoria López.
Cinco años amorosos, la borbilla en la mano
formando alegres sueños, imaginando dichas:
o soportando inquieta el fragor de la carne,
el martirio envolvente, la vigilia ardorosa
de la virgen que quiere frutecer.

Vital o falleciente, puntual como un axioma,
cuidabas los pilgueros y las floridas malas.
Nacida entre devotos, adornabas los santos
con quirinaldas silvestres.

Criada entre afares diarios, tus manos cariñosas
amasaban el pan jugoso como el mundo.

Tus fias y mis fias
c... de tradicio e... circunspectas,
en el hondo silencio de la mansión adusta
alentaban tu risa de argentinas vehemencias
o rave... reprendian tus continuos desmayos
er p...culares negros.

—Espera—te decian—... será todo un hombre.
Espera a ser a...poso del mejor de la casa.—
Tú de la luna el alma, tú del sol el torrente
d...sangre que dialoga, tú me esperaste siempre
firme o deshilachada,
animosa o cobarde.

Por fin llegué una tarde, dulce Victoria López.
En coro me anunciaron los perros familiares.
Corrieron los chiquillos gritando mi llegada.
Hubo abrazos y lágrimas, sorpresas y reproches.
Grata me fué la casa con su canción antigua.
Me habló el corral añoso con su olor a vacada.
Me hablaron los caraos con su sombra indecisa.
Me hablaron la cañada y el río y la llanura
y l...claros confines y los cerros azules
y las nubes distantes
y el aire y la luz.

Y noté sorprendido que entre aquel casto júbilo
de saludos cristianos y de saludos cósmicos,
tú no dijiste nada.
oh heroína.
oh prima.

Viniste hacia mi encuentro
tus confrarias corrientes íntimas sometiendo
a rígidas disciplinas.
Una mujer entera, una real hembra en todo
una maravillosa concreción de virtudes del Cielo y de
(la Tierra).
Vi de tu madre el alma transida de estelares y de
(imprecisas nébulas).

Vi de tu padre aquella crudeza indomeñable
que en caballo guerrero asaltaba vecinos
multiplicando haciendas.

Tú, bella y resignada, estampa de la espera,
tú no dijiste nada con tus astrales méritos

y tus ancestros ciegos.

Y seguí mi camino por que así estaba escrito.
Peregrino del mundo pasé por la casona de mis ant
[Pasado

Estrellas me llamaban
Horizontes clamaban por la prisa.
Los barcos esperaban en los puertos.
Los meridianos arrastraban como imanes fatales.
Dulce Victoria López,
fuerzas incontrastables y tremendas
convergen y divergen en lo eterno y en lo infinito del
[Absolute

Las fuerzas divergentes nos negaron
nuestras nupciales dichas, nuestros sueños alegres
en el lecho de cedro con albos cortinajes
o en la sebana, al viento tembloroso de lumbres,
allá en la casa antigua que dió terribles hombres
y reales mujeres.

MEDARDO MEJIA.

NOTAS SOBRE ROMA

I

Roma es para el pensador que sueña un
ciudad de magia. No hay otra que se le pa
rezca por la intensidad de las emociones
de los placeres estéticos que prodiga a la
almas superiores.

No debo quejarme de 1933, pues si co
menzó tan mal para mí, en él he conocido
en toda la magnitud de su belleza, a la pro
digiosa ciudad madre de ciudades que cons
tituyó una de mis intensas ilusiones. Est
año pasado en su seno fué pródigo, quizá co
mo ningún otro en mi vida, en altas ideolo
gías y en sentimientos profundos. Es increí
ble el número de cosas nuevas, la renovació
de ideales casi extintos, la vitalidad diná
mica de ensueños y aspiraciones que ha
colmado mi espíritu y mi cerebro desde que
mis plantas pisaron la divina tierra de Ita
lia.

II

Leo, en el *Viaje a Italia*, de Goethe:

"Cada día en Roma trae algo nuevo, y
nos damos prisa a discurrir sobre ello y
juzgarlo. Mas aquí se está en la gran escue
la, donde un día dice tantas cosas que no
me atrevo a hablar de la jornada."

"Roma es un mundo y se necesitan años
sólo para acostumbrarse a él."

"En las pocas semanas transcurridas he
visto ya venir y marcharse muchos extran
jeros, admirado de su ligereza, tratándose
de tantas riquezas y venerables objetos. Gra

cias a Dios ninguna de tales aves de paso se me impondrá en lo porvenir, hablándome de Roma.”

Sí, aquí se está en la gran escuela de la Historia y del Arte. Cada día es como una emocionante sorpresa, como una renovación espiritual. Años y años se necesitarían para familiarizarse con este portentoso mundo de magníficas leyendas y resplandecientes realidades. *¿Qué es ver sin pensar?*—pregunta el autor del *Fausto*.

Aves de paso que hacen sonreír al viajero estudioso y comprensivo son esas gentes venidas de lejanos países y que irrumpen en Roma una mañana, recorren sus calles céntricas en veloz automóvil y desaparecen al anochecer, o que permanecen varios días en ella, viendo rápidamente algunas de sus maravillas, *sin pensar*. *Conozco a Roma* dice, en su respectiva patria, cada uno de esos turistas fulminantes. Y hay cándidos que lo creen.

Conocen Roma tanto como si jamás hubiesen puesto los pies en su recinto.

III

El que fué, en verdad, *el corazón de Roma* hace tantos siglos, el Foro Romano, es hoy un hacinamiento de truncados escombros. Contemplando las columnas que aún quedan del Templo de Saturno, evoqué en estos largos anocheceres las inmensas multitudes que en él se reunían y de las que no se guarda ni el más leve recuerdo. ¡Qué sitio extraordinario para las grandes meditaciones! ¡Cómo se conmueve el espíritu en estos lugares en que la vida vibró en su violenta plenitud y en los que hoy reina la lóbreguez de la muerte!

Del Foro Trajano, construído el año 113 por Apollodoro de Damas, únicamente puede verse hoy la Columna honoraria, tallada en mármol y que ostenta en su cima la estatua de San Pedro, sustituyendo la de aquel emperador.

El Foro de Augusto, cerca del Quirinal, es más antiguo. Fué inaugurado el año II, después de sesenta de trabajo, y de él sólo vemos escasas ruinas.

Del Foro de Nerva, vía de la Croce Bianca, apenas quedan informes vestigios.

IV

Almorcé hoy en el *Café Greco*—86, Vía Condotti, cerca de la Plaza de España—el más viejo de Roma (no tanto como la Hostería de Gramullaque, en Toledo, con el aspecto que tuvo en la época de Cervantes).

Fué fundado en 1760. Byron, Goethe, Wagner, Luis II de Baviera, Shelley, Keats, Canova, Thackeray, Gounoud, Bizet, Berlioz, Gogol, Mark Twain, Thorwaldsen y otros personajes ilustres han circulado por su recinto, y en álbumes, hoy valiosísimos, dejaron sus recuerdos.

Sentado en una venerable poltrona de cuero en que Byron reposó, permanecí varias horas sumido en la lectura y examen de las poesías, dibujos, trozos musicales, etc., de aquellos gruesos libros amarillentos, hojeados por millares de manos.

Dejé también mi autógrafa—a petición del actual propietario—bajo unos cuantos versos de evocaciones melancólicas.

FROMLÁN TURCIOS.

(Continuara).

MARIA TERESA Y HAYDN

María Teresa, emperatriz de Alemania, reina de Hungría y de Bohemia y archiduquesa de Austria, nacida en 1717 y muerta en 1780, gustaba dirigir personalmente los trabajos de la construcción del palacio de Schoenbrunn. Un día, en las inmediaciones del lugar, se encontró con una turba de chicuelos que ejecutaban un juego peligroso, pues se trepaban en los muros en construcción, exponiéndose a caer y quebrarse el cuello. El jefe de la banda era un rubiecito audaz y la emperatriz, para escarmentar a todos, tomó al pequeño jefe y le hizo dar algunos coscorrónes.

Algunos años después se ofrecía un concierto en honor de María Teresa, durante el cual debía ejecutarse una composición del ya famoso José Haydn. La composición agradó tanto a la emperatriz, que pidió que presentaran al joven autor. Al tenerlo en su presencia, la emperatriz exclamó asombrada:

—¡Pero, a este rubiecito, lo conozco yo! ¿Dónde lo he visto?

—Majestad—repuso Haydn.—Usted me conoció siendo niño, cierta vez que me hizo dar unos coscorrónes.

—¡Ah!—exclamó la emperatriz.—Y cuánto me alegro ahora de haberle aplicado ese castigo, pues con él impedí que se quebrara usted el cuello.

Todos los textos de ARIEL han sido escritos, seleccionados o extractados por su Director.

ULALUME

(Traducción de Leopoldo Díaz).

El cielo estaba gris, mustias las hojas,
encogidas las hojas y abrasadas.
Era, del solitario mes de octubre,
noche sombría, en época lejana:
próxima al lago de Auber, en la obscura
tierra de Weir, brumosa y encantada—
junto al ciénago de Auber, en la triste
región de Weir, vampírica y extraña.

Por la inmensa avenida silenciosa
de cipreses titánicos, vagaba—
por la inmensa avenida de cipreses
vagaba junto con Psiqué, mi alma,
cuando mi corazón era volcánico
como los ríos de encendida lava—
como los ríos de encendida escoria
que su corriente sulfurosa arrastran,
y de la cumbre del Yanek descenden
allá del Polo en la región helada—
que, gemebundos del Yanek descenden,
del Polo Norte en la región ingrata.

Nuestro diálogo fué breve y tranquilo,
graves fueron también nuestras palabras—
mas quedó el pensamiento adormecido,
y la memoria soñolienta y lánguida.
Que era noche de octubre no advertimos.—
(¡Ah, noche de las noches... ¡Noche infausta!)
Ni el triste lago de Auber recordamos
(aunque, en otro momento, hasta él llegara).
Ni el triste lago de Auber, ni la obscura
región de Weir vampírica y extraña.

I mientras que la noche envejecía,
y anunciaban los astros la mañana,
y auguraba el cuadrante su venida—
al fin de la arboleda solitaria
fulgor opaco y nebuloso vimos
del que surgió la media luna mágica—
la luna de Astarté con doble cuerno,
con doble cuerno diamantino y claro.

“Rueda a través de un éter de suspiros
y es—dije—más ardiente, más que Diana.—
El llanto vió correr por las mejillas
donde el gusano sin morir se arrastra;

por mostrarnos la ruta de los cielos
la paz Lettea de los cielos, marcha:
las estrellas del León ha traspasado—
la guarida del León dejó a su espalda—
y a despecho del León brillan sus ojos
y el amor reverbera en su mirada.”

Mas Psiqué dijo levantando el índice:
“Tiene aquel astro palidez extraña—
hondo recelo inspírame... ¡Alejémonos!
¡Huyamos pronto de su luz nefasta!
¡Oh volemos, volemos!”—I en el polvo
rozaron los extremos de sus alas—
y me habló, de terror estremecida,
y en el polvo caer dejó sus alas.—
Sollozó con angustia tristemente
arrastrando las plumas de sus alas.—

“¡Delirios son!—le respondí. Sigamos
a través de esta luz trémula y diáfana.
Su esplendor sibilino está irradiando
a un tiempo la Belleza y la Esperanza.
¡Mira! El camino de los cielos busca
y a través de la noche se adelanta.
Confiar podemos en su luz benigna
que ha de llevarnos a segura playa.
Confiar debemos en su luz tranquila
que, a través de la noche, al cielo avanza.”

I de Psiqué venciendo los terrores
tornó a su pecho la perdida calma,
y la induje venciendo su tristeza,
venciendo sus temores, y besándola,
a seguir hasta el fin—cuando de pronto
de la avenida al fin—nuestra mirada
detúvose en la puerta de una tumba,
la puerta de una tumba legendaria.
«¿Qué hay escrito—la dije—qué hay escrito
de esa tumba en la puerta, dulce hermana?
—«¡Ulalume! ¡Ulalume!—ella repuso.
¡Tu perdida Ulalume idolatrada!»

Quedó mi corazón mustio y sombrío
como las hojas secas y crispadas—
como las hojas secas y encogidas.—
I «fué octubre, sin duda,—murmuraba—
en esta misma noche, cuando vine
aquí, trayendo abrumadora carga.
Del año que pasó fué en esta noche,
en esta noche, cual ninguna, infausta.
¡Ah! ¡Qué demonio me empujó a este sitio
y me condujo a esta región fantástica!
Bien conozco este mudo lago de Auber
y esta tierra de Weir, fosca y nublada.
reconozco el obscuro lago de Auber
y de Weir la región brumosa y áspera:
es el ciénago de Auber, es la triste
región de Weir, vampírica y extraña.»

EDGARDO POE.

Libros de cuentos para niños.
Para obsequios de Navidad y Año
Nuevo.
En la *Librería Ariel*.
Frente a la capilla del Seminario.

LA MEMORIA DE MENDELSSOHN

Mendelssohn, el gran músico alemán muerto en 1847, tenía una memoria prodigiosa. En una reunión de amigos músicos cfebres, Liszt llegó llevando consigo la novedad de una composición suya que ejecutó maravillosamente en el piano, como era habitual en él, dejando estupefactos a sus colegas, sobre todo, porque la composición era bastante complicada. Después de haber presentado prueba tan difícil, ninguno de los presentes quiso tocar nada. En tal situación, Mendelssohn se sentó al piano, ante el estupor de sus colegas. ¿Qué podía tocar aquel músico después de lo que había ejecutado Liszt? Y tocó, exactamente, lo mismo que había tocado Liszt, todo de memoria, repitiendo a la perfección cada una de las notas y hasta los gestos de Liszt, que reía cordialmente ante este espectáculo increíble.

UNA BUENA DOTE

Juan La Bruyère, el insigne moralista y literato francés muerto en 1696, iba casi todos los días al negocio del librero Michallet, para enterarse de los últimos libros editados y para conversar, también, con la hijita del librero, que era una chiquilla muy lista. Un día, después de haber revuelto la mesa de las novedades y después de haber conversado con la niña, sacó tímidamente de su bolsillo unos manuscritos y, mostrándoselos al librero, le dijo:

—En mis horas de ocio he escrito este libro. No sé lo que pueda valer. Pero, si

usted quiere editarlo y logra tener buen éxito, el producto de su venta lo destinaré como dote de su hijita.

El librero dubitó un poco, pues no confiaba mucho en la acogida que pudiera tener el libro. Pero luego accedió a editarlo, más por cortesía hacia aquel hombre que se mostraba tan gentil con su hija. Así se publicó el famoso libro *Los caracteres*, que apenas salió tuvo un éxito enorme, debiendo repetirse la edición varias veces en un año; y así, la dote de la niña del afortunado librero llegó a unos trescientos mil francos.

VOCABULARIO FILOSOFICO

Origen.—*Origen de las ideas.* El problema del origen de las ideas consiste en preguntarse si todos los elementos de que está formado el pensamiento son *adquiridos*, y provienen de la experiencia, o si, por el contrario, hay alguna cosa de la cual la experiencia no puede dar razón: *ideas innatas, nociones y verdades primeras*, formas y leyes *a priori* del conocimiento.—*Origen de las especies.* El problema del origen de las especies consiste en preguntarse si la especie biológica es absolutamente invariable, y tal como hoy ha sido creada, o si la diversidad de las especies no es el resultado de una lenta evolución.

Palabra interior.—El pensamiento anda siempre o casi siempre acompañado de imágenes verbales propias para expresarlo, pero, por un fenómeno de inhibición, estas imágenes no determinan movimientos vocales, cuando estos movimientos representarían una pérdida de esfuerzo o de tiempo. Esta serie de imágenes verbales constituye la *palabra interior*.

Paleontología.—Ciencia de las especies biológicas que no tienen ya ningún representante vivo, y que se estudia partiendo de los fósiles.

Paleontología o Paleontología.—Ciencia de las civilizaciones prehistóricas.

Panteísmo.—Nombre dado alguna vez a la doctrina de Malebranche, la *visión de Dios*, y también a cierto panteísmo, según el cual el mundo está contenido en la substancia divina que lo envuelve y lo rebasa.

Pangénesis.—Hipótesis de Darwin (Buffón había ya imaginado una muy análoga) relativa a la generación y destinada a explicar la herencia. Según esa hipótesis, unas partículas extremadamente tenues provi-

AGENCIA GENERAL DE PUBLICACIONES

(La casa del Buen Lector)

La organización única en Costa Rica que, por medio de sus 106 Agencias y sub-Agencias, diseminadas en el territorio de la República, es el verdadero vehículo de cultura.

Libros, Revistas, Periódicos Diarios del extranjero, siempre novedades.

No hay pueblo grande si antes no ha hecho su propia cultura.

LEA - LEA - LEA SIEMPRE.

AGENCIA GENERAL DE PUBLICACIONES.

(La casa del Buen Lector).

Apartado 1348-San José, C. R. -Teléfono 3234.

nes de todas las células del organismo se agrupan para formar los gérmenes machos o hembras.

Panlogismo.—Especie de panteísmo, que identifica la razón y el ser.

Pan-Psiquismo.—Doctrina según la cual todo ser, organizado o no, es un alma, capaz o no de conciencia, o bien posee, junto con las propiedades de la materia, propiedades psíquicas tales como el sentimiento y el apetecimiento. El hilozoísmo de los antiguos Jónicos, el monadismo de Leibnitz, la metafísica monista de Haeckel son formas muy diferentes de pan-psiquismo.

Panteísmo.—Doctrina metafísica que afirma la identidad substancial de Dios y del mundo. Se la opone a la doctrina del Dios *creador*, o a la del Dios *demurgo*, en las cuales el mundo es una substancia distinta de la substancia divina. No debemos oponer a la doctrina del *Dios personal* más que ciertas formas del panteísmo, en las cuales la personalidad, siendo una limitación, no existe en Dios; pero ciertos panteísmos no rechazan la personalidad divina, y hacen de Dios el *alma* o el *yo* del mundo. Según el panteísmo alejandrino, el mundo *procede o emana* de Dios, quien cuenta, entre sus atributos esenciales, la potencia, la fecundidad, pero sin ser nunca substancialmente distinto. Según el panteísmo espinozista, el mundo no es más que el conjunto de los modos múltiples y diversos de los cuales Dios es la substancia única e idéntica. De ahí dos tipos de panteísmo que se designan a veces con los nombres de *panteísmo dinámico* y *panteísmo matemático*.

EDMOND GOBLOT.

ESQUINES Y DEMOSTENES

Esquines era rival y adversario del más grande orador griego de la antigüedad, Demóstenes, y en cierta ocasión aquél se opuso a que los atenienses le adjudicaran a éste una corona de oro. En el proceso que se entabló con tal motivo, la elocuencia de Demóstenes derribó la acusación de Esqui-

nes, quien perdió la causa y fué desterrado a Rodas. El pobre Esquines se encontraba entonces sin dinero y además se sentía muy apenado por lo que le ocurría. Llegado esto a oídos de Demóstenes, éste fué a ver a su enemigo y le ofreció una suma de dinero, con tanta cordialidad, que Esquines no pudo rehusarla. Al recibir el dinero, le dijo:

— ¡Piensa cómo debe entristecerme abandonar una patria donde queda un enemigo tan generoso!

UNA VENGANZA

Protágoras, sofista griego de la antigüedad, había dado a su hija por esposa a un enemigo suyo. Como es natural, el hecho causó sorpresa y cuando alguien le preguntó por qué había hecho eso, el interpelado respondió:

— Ha sido la mejor venganza que haya podido ejercitar contra mi enemigo, pues mi hija es la mujer más mala que he conocido.

EL FERROCARRIL MIRADO COMO UNA AMENAZA

He aquí las ideas que circulaban hacia 1838 en Francia, acerca del invento, entonces reciente, de los ferrocarriles, y de la dificultad de su aplicación:

“Teóricamente, el problema está resuelto; prácticamente no se logrará nunca nada. En cortos trayectos pudiera la novedad acaso dar resultado. Y siempre para el transporte de mercancías, nunca para el de viajeros. ¿Dónde encontrar el hierro necesario para construir los carriles que se necesitarían en caminos de largas distancias?—ha preguntado Thiers—. Los viajeros corren peligro en los nuevos vehículos de perecer asfixiados por el humo de la máquina y por falta de aire. El paso de los túneles—según ha dicho en la Cámara francesa un sabio, Arago,—*produciría a los viajeros fluxiones de pecho, catarros y pleuresías*. Las empresas de diligencias y de transportes de mercancías se arruinarían; como no harían falta caballos, no se venderían forrajes, ni paja, ni cebada. Se arruinarían también los labradores, y dejemos aparte el hecho, importante para los que viajan por recreo, de que los paisajes, con motivo de la velocidad, apenas podrían ser contemplados”.—AZORIN, en *Doña Inés*.

COMITE PRO-LIBRO ESPANOL

Los que deseen contribuir al sostenimiento de este centro de cultura, pueden enviar su donación de libros a uno de sus miembros, Dr. Ernesto Huete (1002 Webster St., New Orleans, La—U. S. A.)

LA AMISTAD COLOMBIANA

Raro privilegio es este de la verdadera amistad. Sea a causa del desbordante materialismo, producto de un concepto mecanicista de la vida, sea por el ímpetu de la máquina misma, algunos de los mejores atributos que le dieron prestancia al mundo de ayer, apenas si se manifiestan ahora, cual el tenue eco de la nota final con que se extingue una sinfonía. Entre estos atributos el de la amistad es uno de los mejores y más elevados. La amistad, sí, la amistad, que es la más perfecta demostración de la lealtad. Y ¿no es la lealtad ese reflejo divino que singulariza el alma de algunos hombres, al separarlos del mundo de las sombras en donde crepitan los brotes de la afinidad química, o del mundo de los brutos, ése en que los instintos ostentan las mas diversas combinaciones? En la crisis a que asistimos, más de carácter moral que económico, parece ser en no pocos aspectos, una crisis de lealtad. Desconfiamos ya de las ideas cardinales que han vertebrado la civilización que tiende hacia su ocaso, y, desconfiamos, asimismo, de aquellas otras ideas que despuntan con timidez entre las nieblas que aun envuelven un nuevo amanecer de la historia. Ello ocasiona el escepticismo en unos, la amargura en otros; el desconsuelo en todos. Y discutidas como están las bases mismas sobre las que descansa el eje de estructura social, un torrente de deslealtad amenaza a las características que Kayserling estima como intransferibles del ciclo de cultura que estamos viviendo. Con todo, pueblos hay que por la profunda virtud de su carácter parecen todavía como una milagrosa excepción, en medio del desconcierto general. Cual un fanal que señala rumbos al desorientado viajero ahí está Colombia, la culta nación que glorifica día por día el nombre excelso del exceso navegante. En Co-

lombia no puede prosperar la deslealtad, porque en ella el noble sentimiento de la amistad vive y palpita como una devoción, como un culto entrañado en lo más profundo del subconsciente colectivo. En el hogar colombiano la amistad florece con el mismo primor con que florecen en el lecho suave de los musgos y líquenes de la tierra privilegiada de aquella nación, 1 incomparables orquídeas.

La antigüedad clásica, con caracteres de eternidad, elevó a la contemplación de los siglos el caso singular de dos almas vinculadas con los lazos de una amistad ejemplar. Aquiles y Patroclo, incrustados en las áureas estrofas de Homero, cual un resplandeciente camafeo, vivirán ahí, en las esteras del arte, como un símbolo de la verdadera amistad. Pero ese caso, caso singular de comprensión mutua y de inquebrantable lealtad, no sólo se ha producido en su esfera que pudiera estimarse como susceptible y, por ello mismo, difícil de alcanzar para muchos. En Colombia muchos casos reales, palpables, por todos observados, le han prestado actualidad al símbolo con que los helenos hicieron perceptible el milagro de la amistad.

La amistad entre Víctor Londoño, el vete sencillo y noble, y Cornelio Hispano el castizo y fecundo escritor, es una amistad ejemplar, rara en otro medio que no fuera Colombia; amistad digna de figurar cual resplandeciente camafeo en los frisos de un nuevo poema de mérito tan resonante como los del ciego iluminado.

Vivir por muchos años como vivieron Londoño e Hispano estimándose y comprendiéndose mutuamente; ascender, cada uno a su manera, al pináculo de la gloria, y contemplarse desde ahí el uno al otro, con el alma henchida de gozo; hacer de la propia gloria un escabel para que descanse la fama del amigo, eso que parece raro, quizá imposible sino se diera todavía en Colombia, eso es lo singular de esta amistad, que estriba

a absoluta a interés y celo, como lo declara Hispano en *Obra Literaria*, libro publicado por el para perpetuar la memoria del amigo, ausente va para siempre.

Y la mutua comprensión de aquellos espíritus dilectos fué tan grande que al terminar la lectura del Fedón ambos tenían los ojos llenos de lágrimas, y al enfermar Londoño, abriósele el hogar de Hispano, el dulce hogar embellecido por un concierto

Más de mil seiscientos ejemplares de **Ariel** enviamos, cada mes, a los mejores periódicos y revistas del mundo. a los grandes poetas y escritores y a las Universidades y Bibliotecas Nacionales de los países de Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

alado, y allí, en el lecho mismo en donde devolvió su alma a Dios el propio hijo de Hispano, allí murió Londoño... Como la de Sócrates, su muerte fué la última y la más elocuente de todas sus lecciones.

A. AGUILAR MACHADO.

RIQUEZA DE LOS IDIOMAS

El inglés aventaja a las demás lenguas en el doble número de palabras, pues cuenta con 250.000 distintas. El alemán, gracias a las compuestas en que es tan pródigo, llega a la cifra global de 184.704 palabras de las cuales solamente 71.075 son simples. Le sigue el húngaro con 120.000, contando las compuestas. El griego cuenta con 96.438. El francés, 93.032. El castellano, 70.683. Y el italiano, 64.642.

ROBERT RAMSAY.



EVOCACIONES DE HUGO, MUSSET, HEINE Y SAINTE-BEUVE

I... No es Víctor Hugo, es Enrique Heine el que está ahora sobre la mesa de disección.

Vemos la cara que pone Sainte-Beuve. Gautier canta el elogio físico del poeta alemán y dice que muy joven era hermoso como la belleza misma, con una nariz un poco judía. Era Apolo mezclado con Mefistófeles.

—Me asombra—, exclama con cólera Sain-

te-Beuve—oír hablar de ese hombre. Un miserable que tomaba cuanto sabía de usted y lo llevaba a los periódicos; que ha destruido a todos sus amigos.

—Perdón—le dice tranquilamente Gautier—; he sido su amigo íntimo y le he visto siempre elogiarme. No ha hablado nunca mal sino de las gentes que creía sin talento.

II. Sainte-Beuve nos cuenta una anécdota de Musset. Veron pide a Musset un folletín para *El Constituyente*. Musset le dice que tiene una fantasía en la cabeza y que quería cuatro mil francos. Veron consiente en dárselos, y los remite una mañana. Por la noche va a comer a casa de Veron, y ve florecer en las estufas las más bellas plantas. Pregunta quién da esa fiesta:

—M. de Musset—le contesta el mozo, con cara de pascu.

Sube a ver. Mira un verdadero grupo de lupanar al que el cantor de *Rolla* pagaba una fiesta de cuatro mil francos. Cuando las mujeres llegaron el poeta estaba tan borracho que no pudo gozar de su orgía.

III. Se habla sobre la terraza. Nos ocupamos de Hugo, y madame Lockroy da detalles sobre su vida en Guernesey.

Hugo se levantaba temprano, a las tres de la mañana, en verano, y trabajaba hasta el mediodía. Después ya nada: la lectura de los diarios, su correspondencia, que lleva él mismo—nunca tuvo secretario—, y los paseos. Un detalle notable: la regularidad extraordinaria de esta vida; así, todos los días daba un paseo de dos horas, pero siempre por el mismo camino, a fin de no tener un minuto de retraso, y Hugo se disculpaba con madame Lockroy, cansada de recorrer siempre iguales sitios:

—Si tomásemos otro camino, sucedería cualquier cosa que nos retrasase.

I todo el mundo tenía que estar acostado a las nueve y media de la noche, como a golpe de cañón; el maestro quería que todo el mundo estuviera en el lecho, y le molestaba saber que madame Lockroy seguía levantada en su aposento.

Un cuerpo de hierro, como se sabe, teniendo todos sus dientes a su muerte y machacando con ellos un hueso de albaricoque en los seis meses anteriores. ¡¡ los ojos! Trabajaba en Guernesey en una caja de cristal, sin estores, teniendo una reverberación capaz de volver ciego y fundir los sesos a otro cualquiera.

JULIO Y EDMUNDO GONCOURT.

LA CABEZA DE JOSE FELIX RIBAS

Desde la muerte de Boyes en Urica, a fines de 1814, la cabeza de Ribas enviada a Caracas desde el Valle de la Pascua, aparece sobre la picota en la plaza mayor de la urbe, y después en una jaula de hierro en el camino pedregoso de la montaña del Ávila.

En la actualidad, el patriotismo vernáculo ha consagrado el sitio donde se exhibiera la cabeza de aquel gran luchador por las libertades de la Patria, en La Pastora, a inmediaciones de la Puerta de Caracas.

Renovación, Caracas.

A R I E L

Aparecerá cada quince días en cuadernos de 32 páginas.

La serie de 3 números vale ₡ 1.50

Número del día 0.60

Número atrasado 0.70

En Honduras y demás países de Centro América y en el exterior la serie de 3 números vale treinticinco centavos oro o su equivalente en moneda nacional.

GRANOS DE ORO

—Hombres virtuosos, hombres patriotas e ilustrados constituyen las repúblicas.—EL LIBERTADOR.

—La felicidad se siente apenas en el presente y nada puede prometer para el futuro. El hombre sólo sabe que ha sido dichoso cuando está sobre las ruinas de su felicidad pasada.—PAUL COURTY.

—En el peligro extremo, la osadía extrema es cordura.—CONDE DE SEGUR.

—Celos, reprensiones, debates; la guerra y la paz. Este es el cortejo ordinario del amor.—TERENCIO.

—El Libertador no aceptaba sino el Gobierno en manos de la élites, entendiendo por éstas a los más sabios, a los más virtuosos, a los más capaces.—JOSÉ F. DEL CASTILLO.

—La única felicidad posible en este mundo es la paz de la conciencia dimanante

del austero cumplimiento del deber.—CLEMENT TERRER.

—La verdadera sabiduría es menos presuntuosa que la locura; el sabio duda casi siempre, y cambia, si es preciso, de parecer; el insensato es testarudo, no titubea jamás, sea cualquiera el asunto de que se trate; cree que todo lo sabe, y todo lo ignora.—PENSAMIENTO INDIO.

CARTA DE AGUSTIN ACOSTA

Habana, 20 de noviembre de 1938.

A Froylán Turcios,

en San José de Costa Rica.

Muy querido poeta:

...Su *Ariel* me llega siempre, en fiesta duplicada, y hallo en él un sabor de mieles antiguas, un perfume querido. ¡Ah, querido Turcios! Esas revistas que nos traen esas cosas frías y sin sentido, a las que llaman algunos poesía, me exasperan unas veces y me divierten otras. Pero nunca dejan en mí nada que constituya emoción, recuerdo, horizonte.

Su *Ariel* realiza una obra de reafirmación evocadora. Impide el extravío de los excelentes, traerá al hogar a muchos hijos pródigos...

Quisiera verlo a usted por la Habana, si a ella viniera usted de paseo. Las simpatías de que goza aquí le harían muy gratas las horas.

...Le envío *Los Camellos Distantes*. Creo que de ellos podría usted publicar algunos poemitas.

Salud, querido Turcios, y créame su amigo que le abraza.

AGUSTÍN ACOSTA.

TERRIBLE CASTIGO

Annón, santo arzobispo de Colonia, en el undécimo siglo, hizo arrancar los ojos a varios jueces que habían pronunciado una sentencia injusta contra una pobre mujer, dejando a uno solo con un ojo para que sirviera de guía a los demás. Supongo que tan funesto espectáculo llenaría de horror a toda la ciudad, y muchos acusarían de cruel la ejecución; pero ella fué justa y justamente útil, pues la ceguera de aquellos pocos jueces a otros infinitos abriría los ojos para mirar cómo sentenciaban las causas.

PADRE FEIJOO.

GRANDES VERDADES

—Difícilmente se hallarán dos cosas: un hombre de brillante conversación y una mujer que sepa callar.—*Felipe Poev.*

—La mujer es una tierra que el hombre puede sembrar a su capricho.—*Mahoma.*

—El bien es lento porque sube. El mal es rápido porque baja; por eso hace mucho camino en poco tiempo.

—No creas todo lo que oyes, ni digas todo lo que sabes, ni des todo lo que tienes, ni desees todo lo que ves, ni hagas todo lo que quieres. *P. Weiss*

—Las obras del ingenio mejoran envejeciendo.—*Vigil.*

—Locura es dar consejos a un enemigo, pero es mayor locura todavía tomarlos de él.

—La boca de los aduladores es un sepulcro abierto.

CLAVEL ANDALUZ

Grabo tu esbelta imagen peregrina
en claro escudo de metal sonoro
y la Leyenda con sus llaves de oro
guardará esta medalla florentina.

Tu forma escultural, grácil y fina,
con un matiz de admiración coloro
y eternamente vivirá el tesoro
de tu risueña juventud divina.

Evocarás la tierra de esplendores
que el Genil baña en su corriente errante
y su historia, y sus carmenes de amores;

ceñido el busto ideal, mórbido y bello,
con el mantón purpúreo y fulgurante
y un clavel andaluz en el cabello.

FROYLÁN TURCIOS.

BONDAD PARA LOS
HUERFANOS

(Traducción de Manuel Pérez).

Protege siempre al que no tiene padre,
quita el polvo de sus vestiduras y no le hagas ningún mal. No sabes cuán dura es su condición. Un árbol sin raíz no tiene hojas. No beses a tu hijo delante de un huérfano desamparado; pues si llorare ¿quién enjugará sus lágrimas? Si se enfadare ¿quién aquietará su ánimo? Procura no hacerle llorar, pues el trono de Dios tiembla ante los la-

mentos del huérfano. Ten piedad, seca sus lágrimas y quita el polvo de su vestidura. Si la sombra protectora de su padre no le acompaña, ponle bajo la tuya.

Sobre mi cabeza tuve una corona real cuando reposaba en el regazo de mi padre. Entonces, si una mosca se posaba en mi cuerpo, todos acudían a ahuyentarla. Ahora si fuera llevado cautivo, nadie vendría en mi auxilio. Bien sé las penas del huérfano, pues mi padre murió siendo yo niño.

SAADÍ.

BUFETE DURON

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

Oficina de Abogacía y Notariado

Representantes en el Exterior:

Nueva York: 135 E. 30th Street

Chicago: 1430 N. Dearborn Parkway.

Nueva Orleans: 400 Interstate Bank Bldg.

Filadelfia: 1007 Finance Building.

EN PARIS

Para la Revista Nueva. (*)

Por la tarde, en el fondo de azules carretelas,
como *bouquets* de carne van las *horizontales*
al Bosque de Boulogne, dejando en pos estelas
de embriagantes perfumes de banquetes carnales.

Por la noche, en el fondo de la brillante escena,
deja caer la clámide de sus brazos en cruz
Y se ofrece desnuda a adoración obscena
‘a *Emperatriz Otero*, como una flor de luz.

En tanto, bajo el dombo de celestes cristales,
desde el fondo del Louvre, la Venus siempre en velo,
sobre París derrama, cual luminosa estela,
la armonía sublime de sus curvas triunfales.

CARLOS GAGINI.

(*) Dirigida en Honduras por Froylán Turcios.

CUATRO AÑOS PERDIDOS

Una madre preguntaba un día a un sacerdote cuándo sería necesario comenzar la educación de su hijo, que entonces tenía cuatro años.

—Señora—respondió el eclesiástico—su aun no habéis comenzado, habéis perdido cuatro años. Desde la primera sonrisa que brilla sobre los labios del niño ha llegado el instante de educarlo.

EL DOLOR

Mientras me acariciaron la fortuna y la gloria del mundo no supe lo que era el dolor, ni quería pensar en él; y, sin embargo, caminaba entre los muertos. Pero ahora, en esta fatal quietud, Dios me ha suscitado el sentimiento del dolor. ¡Bendito sea! La idea de Jesucristo renace en mí.

NAPOLÉON BONAPARTE.

Santa Elena, 1819.

INGRATITUD

Es hija del matrimonio de la noche y del demonio. La criaron en un abismo la envidia y el egoísmo. Por eso un autor afirma, y en su opinión se confirma, sin miedo a ser desmentido, que no hay en el mundo entero perverso que no haya sido un vil ingrato primero."

Rubén R. Barrientos

Abogado y Notario.

Se hace cargo de asuntos civiles, criminales, administrativos, y de representaciones, registros de marcas de fábrica y patentes de invención. Cartulación. Teléfono No. 10-94. Tegucigalpa, Honduras. Centro América.

**CENTRO AMERICA DEBE A
MORAZAN LA LIBERTAD
DE CONCIENCIA**

Morazán no era autócrata. Estaba sujeto a la Constitución y a las leyes; pero su genio y su empuje regenerador verificaban modificaciones salvadoras.

El 2 de mayo de 1832 el Congreso Federal decretó que todos los habitantes de la República son libres para adorar a Dios según sus creencias, y que el Gobierno nacional protegerá el ejercicio de esta libertad. Ese decreto, bien acogido por los Esta-

dos, se mandó publicar como ley fundamental de la República.

En todos los países libres de la tierra fué celebrado con entusiasmo, y el nombre de Morazán se inscribió entre los benefactores de la Humanidad.

LCRENZO MONTÚFAR.

PRONTUARIO DEL IDIOMA

Mover, menear.—*Mover* supone sólo movimiento; *menear* añade la idea de maña o arte.

Mundanaí, mundano.—*Mundanaí* se refiere al mundo; *mundano* a la corrupción que en él tiene lugar.

Mutuo, recíproco.—El primero de estos adjetivos señala la acción que dos agentes ejercen uno en otro; el segundo añade la idea de igualdad en la acción.

Náutico, naval.—El adjetivo *náutico* se refiere a la ciencia de la navegación; *naval* habla de la nave en cuanto es capaz de ser aparejada.

Navío por nave.—Todo *navío* es *nave*; pero no cabe decir que todas las *naves* son *navíos*. Aquellas constituyen el género, y éstos una de las especies que en él se comprenden. *Nave* se llama a toda embarcación con velas. El *navío* es un bajel de tres palos y vela cuadrada, con doso tres cubiertas o puentes, y baterías.

Necio, imbécil.—La *necedad* es intelectual; la *imbecilidad* es patológica.

Negación, negativa.—La *negación* es una resolución; la *negativa* es la frase que la exterioriza.

Nimio.—No vale insignificante, de poca valor o importancia, baladí, pueril, según la opinión equivocada de muchos. *Nimio* es lo mismo que *excesivo*, prolijo. Peca de *nimio* el discurso que por su demasiada extensión cansa y aburre al auditorio, e incide en *nimiedad* el novelista o autor dramático que apura el monólogo o diluye el coloquio, empañando con la cháchara de los personajes la brillantez de la acción o la verdad del pasaje o escena.

Nueva, noticia.—Esta es la noción de una cosa; aquélla no es mas que una noticia nueva.

Nunca, jamás.—De estos dos adverbios de tiempo, el primero se refiere, ordinariamente, al tiempo pasado, y el segundo al pasado, presente y futuro.

Obediencia, humildad.—La *obediencia* su-

pone mandato; la *humildad* es una disposición del ánimo.

Obligación, deber.—La *obligación* viene de la ley; el *deber*, de la conciencia.

Obsesión.—Es la asistencia de los espíritus malignos alrededor de alguno; no, como en francés, la acción de una persona que con obstinada asiduidad importuna y estrecha a otra.

Obstáculo, dificultad.—El *obstáculo* hace irrealizable una cosa; la *dificultad* la hace ardua.

Observación por observancia.—*Observación* es la acción y el efecto de mirar o advertir con atención alguna cosa, y en ocasiones equivale a consejo, advertencia; *observancia* es el cumplimiento exacto de una ley, reglamento o disposición.

E. OLIVER.

ARTE POETICA

Que el verso sea como una llave
que abra mil puertas.

Una hoja cae; algo pasa volando;
cuanto miren los ojos, creado sea,
y el alma del oyente quede temblando.

Inventa mundos nuevos y cuida tu palabra;
el adjetivo, cuando no da vida, mata.

Estamos en el cielo de los versos.
El músculo cuelga,
como recuerdo, en los museos;
mas no por eso tenemos menos fuerza;
el vigor verdadero
reside en la cabeza.

¿Por qué cantáis la rosa, oh poetas?
¡Hacedla florecer en el poema!

Sólo para vosotros
viven todas las cosas bajo el sol.

El poeta es un pequeño Dios.

VICENTE HUIDOBRO.

SONIDO LEJANO

El aire antártico estaba quieto. Yo divisé cuatro ballenas soplar en el margen del mar helado donde empezaba el agua descubierta, allá a lo lejos, detrás y debajo de nosotros. Estaban por lo menos a cinco millas de donde nos encontrábamos, tan lejos que yo no alcanzaba a ver las negras barbas detrás del chorro. Sin embargo, mucho después que los pequeñísimos penachos se bo-

rraron a la distancia, yo oí cuatro claros y distintos bufidos venir hacia mí en medio de la quietud, tan tranquilo estaba el aire y tan desnudo de todo sonido bajo la bóveda del cielo. Yo había oído contar esto antes y creía difícil que el sonido pudiera oírse de tan lejos, pero quedé convencido, pues sentí distintamente el suspiro del mar bajo la barrera de arrecifes a seis o siete millas de distancia.

FD' OMMANNEY.

South Latitude.

MI HORROR POR LAS MATEMATICAS

I. Las Matemáticas me fueron siempre odiosas. Conservo de ellas el más ingrato recuerdo. En la escuela de Juticalpa aprendí a sumar, restar, multiplicar y dividir; pero en el colegio La Unión, ante los arduos problemas de la Aritmética Demostrada de Cortázar, mis ocho años temblaron. Los bruscos ademanes y agudos gritos del profesor—don Fernando C. Quintanilla—que servía aquella asignatura paseándose rápidamente por el recinto, aumentaban mi espanto. Ya en el Instituto Nacional, el Álgebra y luego la Geometría y la Trigonometría llegaron a horrorizarme. Huía de esas clases como de la peste, y cuando se me obligaba a asistir a ellas, oía correr las horas en un verdadero suplicio.

Considerábame inepto para las ciencias exactas, y, seguro de ello, no abría nunca un texto de esas materias, cuyos complicados números y signos constituían para mí el más detestable rompecabezas. Yo me asombraba de ver a los más tontos de mis condiscípulos ocupar los primeros puestos en estas clases y servir de ejemplo a los demás con la tiza en la mano frente al pizarrón.

Quintanilla lanzaba sobre mi pobre humanidad estruendosos apóstrofes, comiéndome con los peores castigos. Poníame tan furioso al ver mi perfecta incompreensión en lo que él miraba con tanta claridad, que iba y venía, dando trancos de uno a otro extremo de la sala, levantando mecánicamente los brazos como un muñeco y profiriendo atropelladas frases.

Sin embargo, ya en vísperas de los exámenes, hacía sobrehumanos esfuerzos para dominar aquellas asignaturas, logrando verme libre de las dos primeras, deteniéndome después en la Geometría y Trigonometría,

que fueron mi único obstáculo para alcanzar el bachillerato.

II. Cuando el ya general Quintanilla era director general de Policía y yo Ministro de Gobernación por asuntos del servicio le hablé con violencia en dos o tres ocasiones una de ellas en el local de aquel Cuerpo. Como subalterno disciplinado guardó absoluto silencio; pero una noche fué a mi casa y me dijo estas palabras:

—Señor Ministro, vengo a pedirle un favor. Que cuando se vea obligado a reprenderme por alguna falta en el cargo que desempeño, lo haga en su despacho o en mi habitación particular de la Policía, y no en presencia de mis subordinados, para que éstos no me pierdan el respeto y no se relaje el principio de autoridad.

Oyéndole se me vinieron a la mente las amargas horas que me hizo pasar aquel inexorable matemático en el colegio La Unión, que él dirigía, y en el Instituto Nacional y le cortesté bromeando:

—Quizá sean éstos, polvos de aquellos lodos. Con mayor aspereza, y no en dos o tres, sino en cincuenta ocasiones me trató Ud. mal delante de mis compañeros, en las clases de Matemáticas.

Rióse regocijado, y, tras una plática cordial, se despidió de mí sin un apice de resentimiento.

FROYLÁN TURCIOS.

Noviembre de 1938.

PIEDRAS PRECIOSAS

—Un buen padre vale más que cien maestros de escuela.—*George Herbert.*

—Sólo a la sabiduría no se puede hacer injuria; no la podrá borrar la edad presente, ni la disminuirá la futura; antes la que viniere añadirá alguna parte de veneración.—*Seneca.*

—La lectura hace al hombre completo; la conversación le hace listo y la escritura exacto.—*Bacon.*

—Quien cultiva su razón debe considerarse como sacerdote y ministro de los dioses, porque se consagra al culto de aquella que fué colocada en su conciencia como un templo.—*Marco Aurelio.*

—El arco pierde su fuerza por la tensión; el espíritu por la flojedad. El ánimo viril consigue todo lo que se propone.—*Publio Syro.*

—Hay tres clases de hombres para los

cuales la vida no es vida: los que se sustentan en la mesa ajena; los que se dejan dominar por sus mujeres y los que sufren siempre dolores corporales. Algunos añaden a los que no tienen camisa que mudarse.—*El Talmud.*

—La ética se puede resumir de este modo: obra con plena conciencia, es decir, obra de manera que en todo momento seas todo tú en tu entera individualidad.—*Werninger.*

—El papel del tonto es ser importuno; el hombre listo conoce cuando conviene y cuando fastidia; sabe desaparecer en el instante que precede al en que estaría de más.—*La Bruyère.*

—El que siempre está de burlas, nunca es hombre de veras, y hay algunos que siempre lo están. Tiéndolo por ventaja de discreción y lo afectan, que no hay monstruosidad sin padrino; pero no hay mejor desaire que el continuo donaire.—*Baltasar Gracián.*

Dr. ENRIQUE AGUILAR ALFARO.

Médico-Cirujano.

Consultorio: detrás del Banco de Costa Rica.
150 varas al oeste del Teatro Palace.
Atiende todos los días de 11 a 12 y de 3 a 5 p. m.

LOS MAS JOVENES GENERALES FRANCESES

Francisco Severino Desgraziers Marceau (1769-1796). Soldado a los diez y seis años, era general a los veinticuatro, gracias a su bravura y denuedo. Hizo toda su carrera en las guerras contra Alemania y allí encontró la muerte, a los 27 años.

Lázaro Hoche (1768-1797). A pesar de su escasa cultura fué el que demostró más talento entre todos los generales republicanos, desplegando un tacto de hábil diplomático y de consumado estratega. Murió en su cuartel general de Weztlar, a los 29 años, envenado, según se cree.

Napoleón Bonaparte (1769-1821). Ascendido a general después de la toma de Tolón, a los 25 años.

LA EXTRANJERA

(Versión de Guillermo Valencia).

Era una noche sombría
aquella noche otoñal;
frente a la isla del Loro
nuestro barco pudo anclar,
y mirábamos la luna,
y el furor del huracán
que rendía sobre el polvo
los gigantes del pinar.

De repente, nuestro oído
hirió lúgubre cantar.
Eran notas que venían
de un bajel, y nada más.

Al pegarnos a la nave
ver pudimos la beldad
de una joven que allí había,
de blancura casi astral.

Recostada contra un mástil
le corrían por la faz
gruesas lágrimas en hilos
de purísimo cristal.

Preguntáronle mis hombres
el porqué de su llorar...
Dobló entonces en silencio
la cabeza, y con afán
se cubrió con sus cabellos
que eran crespos, como el mar.

PE-KI(-YI.
(719-779).

LA MARIPOSA BLANCA

(Traducción de Pablo Inestal).

Detrás del cementerio del templo d Sozanj, en los suburbios de la capital, hubo durante largo tiempo una casita solitaria en la que vivió un hombre llamado Takahama. Era muy querido en el barrio, debido a la amabilidad de su carácter, pero gentes creían algo malo. Todo japonés está moralmente obligado a casarse y constituir una familia, a menos de que pronuncie los votos budistas. Takahama no pertenecía a la vida religiosa, pero nunca pudo convencerse para que se casara. Ni se le conocieron amores con ninguna mujer. Más de cincuenta años pasó enteramente solo en su aislada caseta. Cierta vez se sintió enfermo, y conoció que su vida se acababa. Mandó llamar a una hermana suya, que era viuda, y al hijo de ésta, un robusto moce-

tón de veinte años, al cual profesaba gran cariño. Ambos llegaron sin tardanza y trataron de consolar en lo posible las últimas horas del anciano.

Una tarde muy calurosa, mientras la madre y el hijo se hallaban a la cabecera del enfermo, éste se quedó profundamente dormido. En aquel momento entró en la habitación una gran mariposa blanca y se posó en la almohada de Takahama. El sobrino la asustó con un abanico, pero la mariposa volvió otra vez a la almohada; y la echó de nuevo, y otra vez volvió a la almohada. Entonces el joven la persiguió hacia el jardín, pero ella lo atravesó y penetró en el cementerio del templo vecino. Continuaba volando delante del muchacho, como si quisiera demostrarle que iba contra su deseo. Volaba tan extrañamente, que el joven empezó a dudar si sería una mariposa o un *ma* (*). La espantó de nuevo y la siguió dentro del cementerio, hasta que la vió posarse sobre una tumba. I allí desapareció de un modo misterioso. La buscó inútilmente por todos lados. No volvió a encontrarla. Examinó el monumento. Tenía inscrito el nombre personal de *Akiko*, junto con otro nombre familiar muy poco usado. Una inscripción atestiguaba que había muerto a la edad de diez u ocho años. La tumba parecía haber sido erigida unos cincuenta años antes. Un musgo altísimo y muy verdense la rodeaba por completo. Pero había estado muy bien atendida, y se veían flores frescas delante de ella, y el agua de los tanques también era fresca.

Cuando el muchacho volvió a la habitación del enfermo se encontró con la triste noticia de que su tío había fallecido. La muerte le sorprendió durante el sueño, y murio sonriente.

El joven refirió a su madre lo que había visto en el cementerio.

—¡Ah!—exclamó a viuda—. ¡Entonces seguramente has oído a Akiko!

—¿A quién era Akiko, madre?

La viuda respondió.

—Cuando tu buen tío era joven estuvo prometido a una bellísima niña que se llamaba Akiko, hija de un vecino. Pocos días antes del señalado para celebrarse el matrimonio, Akiko murió de consunción. Su novio la lloró amargamente. I después de enterrada hizo voto de no casarse jamás, y construyó esta casita al lado del ceme-

(*) Un espíritu perverso.

rio para estar más cerca de la tumba de Akiko. Durante estos cincuenta años, lo mismo en invierno que en verano, tu tío iba diariamente a la tumba, oraba ante ella y ponía flores frescas en memoria de su adorada. Pero no le gustaba que nadie le hablara de ello, ni él lo mencionó a persona alguna...

¡Akiko, al fin, vino por él... La mariposa blanca era su alma...

LAFCADIO HEARN.

REQUIESCAT

Pisad ligeros: bajo la nieve,
muy cerca está dormida.
Hablad muy quedo porque oye cómo
crecen las margaritas.

Su cabellera de oro luciente
manchada está de moho;
la que fué un día joven y hermosa
se ha convertido en polvo.

La niña blanca, nieve, azucena,
casi no tuvo tiempo
para sentirse mujer; tan suave—
mente creció su cuerpo.

Féretro angosto, losa maciza
sobre su pecho tiene.
Sufre mi triste corazón, solo,
mas Ella duerme... duerme.

¡Paz y silencio! Sonetos, lirás,
no han de llegar a Ella.
Toda mi vida sepulta dejo:
cubridla bien de tierra.

OSCAR WILDE.

CONOCIMIENTOS LITERARIOS

Cristóbal Marlowe. Dramaturgo inglés (1563-1593), llamado *el segundo Shakespeare*. Estrenó numerosas obras como las tituladas: *El judío de Malta*, *La reina lasciva*, *La muerte de Eduardo II*, *Vida y muerte del doctor Fausto*, etc.

Fedrico Marryat. Marino y novelista inglés (1792-1848), autor de interesantes narraciones, entre ellas *El buque fantasma*, *El perro diabólico*, *Pedro Simple*, *Juan Francisco*, etc.

Florecia Marryat. Hija del anterior. Sus novelas: *Conflicto de amor* y ochenta más.

Algunas inspiradas en creencias espiritistas. (1837-1899).

Carlota Renfry de Kidd. Escritora española contemporánea. Conocedora de la literatura universal antigua y moderna, ha vertido al castellano hermosas obras de las altas letras inglesas.

Samuel Richardson. Literato inglés (1689-1761). Considerado como el creador de la novela psicológica en su país. Sus libros: *Pomela*, *Clarisa Harlowe*, *Historia de Carlos Grandison*, etc.

Amy Robsart, condesa de Leicester (1532-1560). Esposa del conde Roberto Dundley, a quien se acusa de haberla asesinado con la esperanza de casarse con la reina Isabel de Inglaterra. Es la heroína de la novela de Walter Scott, *El Castillo de Kenilworth*.

Emitiremos un breve juicio sobre los libros que nos remitan sus autores o las casas editoriales.

EPIGRAMAS CLASICOS

I. Los golpes que el boticario
da en su almirez o mortero,
los dobles primeros son
que anuncian cualquier entierro.

J. de IRIARTE

II. Aquí yace un matrimonio,
dos cuñados, suegra y yerno...
No falta sino el demonio
para estar junto al infierno.

MARTINEZ DE LA ROSA.

III. A su mujer, ofendido,
cabra un marido llamó,
y ella se desagravió
con llamarle su marido.

G. DEL CORRAL.

IV. Montalvo casó en Segovia
cojo, manco, tuerto y calvo,
y engañaron a Montalvo...
¿Qué tal sería la novia?

...

V. Que está en su juicio, Fabricio
dice, a pesar de ser juez,
cual si pudiera a la vez
ser juez y estar en su juicio

V. MARTÍNEZ.

JUICIOS HISTORICOS

Los Chamorros buenos.—Fernando Chamorro es una de las figuras más prominentes y sugestivas de la política de Nicaragua y del unionismo centroamericano: su hijo, don Fernando Chamorro Quesada, mantiene el culto del ideal.

Don Dionisio Chamorro, un corazón de oro. Su hijo, el doctor Carlos Chamorro Benard, honra el nombre de su padre y enaltece su terruño.

Enrique Chamorro—abogado talentoso—de la madera combustible que formaba a don Fernando, unionista.

Buenos nicaragüenses.—José Dolores Estrada, Tomás Martínez (padre e hijo), Máximo Jerez, Carmen Díaz, José Madriz, Francisco Baca, Manuel Coronel Matus, Evaristo Carazo, Pedro Gómez, Benjamín Zeledón y Francisco Moraga (heroico manco).

SALVADOR MENDIETA.

CREACIONES MITOLOGICAS

Sigfrido. Hijo incestuoso de los hermanos Sigmundo y Siglinda, al que Wagner hace protagonista de su tetralogía *El anillo del Nibelungo*.

El bufón del Olimpo. Sileno, dios frigio, hijo de Pan y de una ninfa, y maestro de Baco. Tuvo el don de la profecía, y, encadenado por Midas, le reveló el secreto de la vida humana. Siempre borracho, se convirtió en *el bufón del Olimpo*. Se le atribuye la invención de la flauta de varios agujeros.

Silvano. Semidiós de las selvas. Hijo de Fauno, cuidaba de que crecieran los árboles y se multiplicase el ganado. Se le representa en forma de un viejo jovial, con una rama de ciprés en la mano.

Tamiris. Poeta y músico de Tracia en los tiempos heroicos. Desafió a las Musas a cantar, y, vencido por ellas, arrojó la lira al río a la vez que perdía la vista. Se le atribuye la aplicación a la cítara de la cuarta cuerda.

Teófana. Joven de extraordinaria belleza, a la que asediaba gran número de pretendientes. Neptuno, que la amaba, la raptó y transportó a la isla de Crinisa; pero viendo que hasta allí la seguían sus apasionados amadores, transformó a los habitantes de

la isla en corderos, a Teófana en oveja y él se convirtió en morueco. Teófana dió a luz al carnero del *vellocino de oro*.

MI TUNICA

(Versión de Guillermo Valencia).

La edad de mi túnica
tiene del misterio:
data desde un Rey
de la dinastía
de los Ching, que un día
mandaba el Imperio.

Ha ceñido tántas
y bellas gargantas,
que evoca en los pliegues
su gracia ondulosa;
y hace tantos siglos,
que el aura la roza,
que es ya como el ala
de una mariposa.

EMPERATRIZ SIE-LING-YUNG.
(720-753).

UN ALTO ESPIRITU

Pocos espíritus tan exentos de egoísmo, tan íntegros y dinámicos en su afán de darse a los humildes y de luchar por ellos contra todas las potencias humanas, como el de *Francisco Babeuf*, asombroso autodidacto, nacido en la mayor pobreza, en un pueblo de Francia, en 1760.

Cuando el Terror funcionaba con su cortejo de luto y de sangre bajo la tenebrosa crueldad de Robespierre, atrevióse con valor temerario a atacarlo, de palabra y en fulminantes panfletos. Perseguido por los esbirros más soeces, todos se admiraban de que su cabeza se conservara sobre sus hombros.

Tramó en seguida una tremenda conspiración contra el Directorio. Pero descubierta por Barras, Babeuf fué capturado, perdiendo la vida a los treinta y seis años.

Había en él un corazón indómito y altruista, un cerebro poderoso y brillante, por el que cruzaban, en sus perennes insomnios, ideas generosas y magníficas y trágicos relámpagos.

FROYLÁN TURCIOS.

Noviembre de 1938.

PARRAFOS DIAMANTINOS

—El verdadero poeta es aquel que *dice*, el que nombra y representa lo bello. Es soberano, ocupa un centro, pues el mundo no fué pintado ni adornado, era bello desde sus comienzos. Dios no creó varias cosas bellas; la belleza fué creadora del universo. De suerte que el poeta no es un potentado constitucional, es emperador por derecho propio.—*Emerson*.

—Cuanto más puro un espíritu más luz divina contiene, más embellece el cuerpo que le sirve de morada y lo colma de atractivos. El cuerpo toma la forma del alma, pues el alma es forma y modela el cuerpo.—*Spenser*.

—Cada uno de mis hallazgos ha costado una bolsa de oro. Medio millón de mi haber, la fortuna que heredé, mi salario y el gran rendimiento de mis obras de cincuenta años acá, todo esto lo he gastado para instruirme en lo que sé ahora.—*Goethe*.

NAPOLEON (*)

La literatura napoleónica tiene amplitud de continentes y océanos. El pueblo se hipnotiza con el magnetismo del fascinador. En alas del águila va el nombre francés hasta los más oscuros rincones de la tierra. Y París parece vasto monumento consagrado al fulgurante, que recibe del macedón y del romano, antorcha—guía, misión de propagador de culturas y de plasmador de nuevas modalidades en conformidad con los anhelos y las necesidades de los tiempos.

Alejandro hundió en el corazón multi-bárbaro de los persas mas que la espada, el pensamiento expansivo y generoso de Grecia. César, el más completo ejemplar de humanidad creadora y difundidora, universalizó el pensamiento estrechamente urbano de Roma y es en realidad el padre de Francia al imponerle el fecundo sello latino. El general Bonaparte recogió del suelo el acero nacional que ya su juventud fiaca y maravillosa había templado en las hogueras de Arcole y de Rivoli; joven como Hoche, descamisado como un héroe de Valmy, soñador como un girondino, ardiente como un montañés, escribió al saltar sobre Italia las primeras páginas—acaso

(*) De un artículo sin firma, aparecido en *La República*, de San Salvador, con el título *Homenaje a Napoleón*, tomamos este magnífico fragmento.

las mas bellas de su vida—rugientes de clarines y vibrantes de tambores, de la epopeya que culminó en las *Iliadas* del Consulado y del Imperio. Francia descargaba su electricidad tempestuosa por la espada del incomparable general. Se renovaban las gestas de Dios escritas por los francos.

El primer Cónsul—¿no consultó antes con la Esfinge?—echó abajo el sistema corrompido e inepto del Directorio, detuvo la anarquía, hizo constructivos prodigios de reorganización nacional, y apoyándose en la democracia, es decir, en el consentimiento del pueblo, puso a Francia en pie. La dió lo que entonces necesitaba después de las hemorragias y las destrucciones del 93; paz, trabajo, reconstrucción, vida. Sobre las ruinas se levantó la República, mejor dicho, se hizo fuerte y grande la nacionalidad. El arado fué del mismo material que la espada. El caballo de guerra vibró relinchos sobre surcos de fructidor.

Napoleón creó o construyó tanto o más que lo que destruyó. Su visión genial lo profundizaba e iluminaba todo, como los inmensos relámpagos tropicales que desnudan de una vez el horizonte multitudinario de tinieblas. Fiebre de acción, fiebre de grandeza, desenfrenada sed de gloria, ya construyendo puertos, roturando montañas, organizando escuelas, creando riqueza o dejando cincuenta mil cadáveres en el campo de batalla. Yendo como un meteoro por las capitales de Europa. Noble generoso, cruel por razón de Estado, hirviente como un italiano y ordenado y lógico como un francés. Genio de extremo a extremo, en extensión, en altura y en profundidad. Escapa al análisis y al siste-

BANCO DE HONDURAS

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

Fundado el 1º de octubre de 1889.

Casa principal: TEGUCIGALPA.

Sucursal: SAN PEDRO SULA.

Capital autorizado L 1.000.000.00.

Capital pagado y reservas L 1.300.000.00.

Hace toda clase de operaciones bancarias, traslados a las principales plazas de Honduras y del exterior; abre cuentas corrientes con garantía satisfactoria; acepta depósitos a la vista y a plazos; custodia valores y documentos públicos y se encarga de cobros por cuenta ajena.

Cuentas de ahorro al 4% anual.

ma métrico decimal. El que duerme en pórvido bajo la cúpula de los Inválidos rebasa la estatua de las teorías políticas, de los estadistas del día—de su día—, de los prefectos que tocan al oído oficial la flauta democrática, olvidando lo que el César olvidó, ante la indignación de Beethoven: que era del pueblo, por el pueblo, aunque olvidó que siempre debía haber sido para el pueblo.»

LINEAS EVOCADORAS

—*Salambó* es la Venus del panteón babilónico.

—*Sansimonismo*. Doctrina socialista de Saint-Simón, conforme a la cual debe ser cada uno clasificado según su capacidad y remunerado según sus obras.

—*Sursuncorda*. Supuesto personaje anónimo de mucha importancia. Frase latina que significa *arriba los corazones*.

—*Telepatía*. Percepción extraordinaria de un fenómeno ocurrido fuera del alcance de los sentidos.

LENGUAJE Y ESTILO

—En la elocución hay que atender al mérito del *lenguaje* y del *estilo*. El *lenguaje* es el conjunto de palabras y expresiones con que enunciamos nuestros pensamientos. El *estilo* es la forma peculiar con que los enunciamos. — *Benito Fentanes*.

—El lenguaje es una parte del estilo, uno de sus componentes, y como el lenguaje es bueno, si las expresiones son puras, correctas y propias, síguese de aquí que un escrito puede tener muy buen *lenguaje* y un malísimo *estilo*, si los pensamientos son malos o embrollados, las expresiones bajas, los períodos débiles, oscuros o redundantes. — *Gil y Zárate*.

LA ROMA DE TODOS LOS SIGLOS

El encanto incomparable de Roma ha sido siempre esa superposición de los siglos que permite admirar al visitante, sin mucha molestia, una ruina de tiempo de la República, un forum imperial, los vestigios de un santuario cristiano, una torre romana, un edificio del Renacimiento, las estatuas de Miguel Angel o los magistrales

cuadros de Rafael; una iglesia estilo barroco o un palacio modernísimo.

Con frecuencia esa mezcla de lo antiguo y de lo nuevo sorprende y confunde al visitante que por primera vez llega a Roma. Las edades se encuentran aquí contundidas en un inseparable abrazo de eternidad. La Vía Apia conduce a las Catacumbas. Los templos paganos se convierten en basílicas. Tal iglesia cristiana está construida con las piedras de un templo de Júpiter o de Venus, como el Palacio Farnesio que está edificado con los bloques de piedra y mármol arrancados al Teatro de Marcelo. En la Catedral de San Pedro mismo, la estatua del primer Pontífice es la estatua de un Gran Cónsul romano. En todas partes se lee la perpetuidad de Roma; idea que ha sobrevivido a todas las vicisitudes políticas y que inspiró a los Papas cuando pusieron la Cruz sobre los obeliscos y a San Pedro en la cima de la Columna de Trajano.

Las últimas transformaciones que Roma ha sufrido bajo el régimen fascista no han hecho más que aumentar su belleza. Y es que las ciudades no son como los objetos de arte, cosas acabadas de una vez por todas; ellas viven como los seres humanos, y más dichosas que nosotros, pueden no morir si tienen la voluntad de renovarse y de no limitar su destino a servir de vastas necrópolis.

La Ciudad Eterna, para justificar su nombre debía más que cualquier otra ciudad, acomodarse a los cambios que la época exige. Una Roma vetusta ya no era compatible con las exigencias de la vida actual que requiere higiene y confort. Por otra parte, si va muchas cosas viejas fueron condenadas a desaparecer, fué para dar paso a obras de muchísimo valor y que vienen a atestiguar la gloria y el esplendor de la nueva Roma Imperial. Y, cosa curiosa, estas modificaciones se han incorporado inmediatamente a la vida de hoy, al ritmo del movimiento moderno, sin que ellas hayan disminuido en lo menos la importancia de las cosas de la antigua Roma.

Sin paradoja alguna puede afirmarse que la Roma nueva continúa siendo la Roma de los Césares.

ESTEBAN MENDOZA.
(Hondureño).

Roma, septiembre, 1938.

De la revista *Tegucigalpa*.

EL POBRE LUIS XVI PRISIONERO

En la sala del Comité a que ha sido llevado, Luis rehúsa tomar los refrescos que le ofrecen; pero al ver a Chaumette ocupado en comerse un panecillo, que comparte con un granadero, Luis dice que tomará un bocado. Son las cinco de la tarde y no ha tomado otro alimento que un ligero desayuno.

Chaumette parte su pedazo de pan y ofrece al rey un trozo, al tiempo que éste vuelve a subir al coche verde. Pasados unos momentos, Luis pregunta:

—¿Qué hago con la miga?

El ayudante de Chaumette la coge y la tira al arroyo. Luis dice:

—Es una lástima tirar así el pan en tiempos de escasez.

Chaumett dice entonces

—Mi abuela solía decirme de pequeño: "Hijo mío, no tires nunca la miga del pan, pues sin ella no se puede hacer otro..."

—Señor Chaumette—responde Luis—; parece ser que vuestra abuela era una mujer sensata.

TOMÁS CARLYLE.

ELECTRA

TALLERES ELECTRO-MECANICOS.

Teléfono 17-59.

ALBERTO EHRLER.

Dirección: Tercera Avenida, a media cuadra del ex-cabildo de Comayagüela, Tegucigalpa, Honduras.

DOS GRANDES ESCRITORES
FRANCESES

José María, conde de Maistre. Hombre de Estado, escritor y filósofo (1753-1821), huyó a Saboya al estallar la Revolución Francesa, de la cual fué uno de los más ardientes adversarios.

Javier, conde de Maistre, hermano del anterior (1763-1852). Vivió con José María en Rusia en 1792 y después de tomar parte como oficial ruso en las campañas del Cáucaso y de Persia, establecióse en San Petersburgo, dedicándose a la literatura.

Sección para los niños costarricenses

LA ROSA Y EL ANILLO (*)

Novela maravillosa para niños

I

De cómo desayuna la familia real

Al volver la hoja, veréis a Valeroso XXIV, Rey de Pellaqonia, que está con la Reina y su única hija, sentado en la real mesa, en el instante del desayuno, respirando su actitud el más envidiable bienestar, a tiempo en que recibe una carta en que se anuncia a Su Majestad la prometida visita del Príncipe Bulbo, heredero de Padella, Rey, en aquel momento, de Crim—Tartaria. Tan preocupado quedó el monarca ante la lectura de la carta de su colega que dejó que se le enfriara un plato de huevos que le habían servido, dejando igualmente intactos seis panecillos.

—¡Albricias! ¡Carlo del diabólico, valiente y simpático Príncipe!—exclamó la Princesa Angélica.— ¡Del Príncipe hermoso, elegante y lleno de ingenio, conquistador de Rimbombamento, donde mató diez mil gigantes!

—¿Quién la ha enterado tan bien?—preguntó su Majestad.

—Un pajarito—contestó Angélica.

—¡Pobre Giglio!—exclamó la mamá, sirviéndose té.

—¡Ya estoy de Giglio hasta la coronilla!—gritó furiosa Angélica, moviendo nerviosa la cabeza y haciendo temblar los mil papilotes que morriseaban en sus cabellos.

—¿Quisiera—murmuró el Rey—que el tal Giglio se fuese a...

—¿Hacia una franca mejoría? ¿Es esto lo que quieres decir?—interrumpió la Reina. Pues ya está, afortunadamente, mejor. La criada de Angélica, Betsinda, me lo ha dicho esta mañana cuando me servía, en la cama, la primera taza de té de la jornada.

—Te pasas la vida tomando té—reprochó el monarca.

—Más vale tomar té que beber vino de oporto o agua cargada de aguardiente—replicó la Reina.

—No te enfades, querida. No he dicho sino que te gusta tomar té—dijo el Rey esforzándose en disimular su coraje.—Angélica, veo que tienes un sin fin de vestidos nuevos o juzgar por las facturas interminables de la modista. Estimada Reina: es preciso que organices algunas fiestas en nuestros salones. Yo prefiero los banquetes, pero vosotras preferiréis los bailes. Tu vestido azul me cansa ya de tanto vértelo y me gustaría que hicieras un nuevo collar. Encárgatele: que no valga más ella de cien o ciento cincuenta mil libras.

—¿¡Giglio, amor mío?—ajo la Reina.

—Giglio, que se vaya a...

—¡Oh, señor!—exclamó la Reina asustada. ¡Tratar así a vuestro sobrino! ¡Al hijo único del último Rey!

—Giglio puede irse a... la sastrería y que traigan la cuenta aquí, a Clumboso, para que la pague. ¡Maldito sea... digo. ¡Dios le bendiga! No quiero que pase apuros: asignadle cincuenta pesetas para sus gastos y pien-

(*) Sentimos no publicar en *Ariel* esta admirable fábula con las ingeniosas ilustraciones a que alude el texto. Pierde mucho de su intensidad el relato sin esos grácificos detalles; pero aun así su fina gracia encantará a los niños inteligentes y comprensivos. Su autor, Guillermo Makepeace Thackeray, es uno de los más grandes poetas y novelistas ingleses. Nació en 1811 y murió en 1863.

so que ya que vas a tener un collar nuevo, encargues también unos brazaletes, Señora V.

La reina o Señora V, como la llamara el Rey en broma, pues los reyes pueden permitirse estas expansiones, abrazó a su marido y cogiendo por la cintura a su hijo abandonaron las dos el regio comedor para ir preparando el recibimiento del esperado Príncipe.

Cuando el rey quedó solo, la alegría complaciente que iluminaba los ojos del marido y del padre, desapareció... El orgullo del Rey desapareció también... y quedó el Hombre solo, solamente el Hombre. Si mi pluma fuese la de un gran escritor, describiría los tormentos del Valeroso en el lenguaje más escogido, deteniéndome en pintar sus ojos chispeantes, su traje de etiqueta, su pañuelo de las narices, sus zapatos...; pero como no poseo la pluma de un gran escritor, os diré simplemente que Valeroso estaba solo.

Al verse solo se precipitó al aparador y en un tazón de los muchos que se ponían en la mesa para el desayuno, vertió el contenido de una botella de Nautz o coñac vaciando la taza en su estómago y llenándola de nuevo varias veces, hasta que exclamó satisfecho:

—¡Ah ah! ¡Ahora, Valeroso, vuelve a ser un hombre!
—Pero ¡oh! —continuó diciendo mientras llevaba otra vez la taza a sus labios. Antes de ser Rey no necesitaba de esta bebida que me embriaga. Defestaba el coñac, el anisado, todo, y no bebía más que

agua de los arroyos de natura.
No saltaban los mismos por las rocas con más afán que yo solía hacerlo cuando, trabuco en mano, en la primera escarcha de los días, disparaba contra ciervos, becadas y perdices mis balines certeros y desnudos.
Bien dice el dramaturgo de Inglaterra:
Testa inquieta es la testa coronada.
¿Por qué la del sobrino, el pobre Giglio, robaba yo? ¿Robar? ¡Qué digo! ¡Miento!
No la he robado, no... No la he robado...
Tan odiosas palabras yo retiro.
La cogí y coloquéla en mi cabeza viril, la gran diadema paflogónica.
Cozi luego, y aun está en mi brazo, el cetro paflogónico... Igualmente sólo alargué la mano y aun conservo esta esfera real de Paflogonia.
Podría un niño llorón, niño baboso —si no mamón, apenas destetado,— que chupaba ciruelas confitadas y atronaba pidiendo algún juguete, soportar como yo, tan dignamente, corona, esfera, cetro y aun la espada que mis antepasados se ciñeron y acometer luchando ferozmente al tenaz enemigo de Crimea?

El monarca continuó sosteniendo en su espíritu—ya que el verso libre no es ningún argumento—que todo aquello de que se había apoderado, tenía el deber de conservarlo; que si en algún tiempo se le ocurrieron ideas de restitución, las daba de lado. La esperanza de unir, merced a cierta boda, dos coronas y dos naciones que habían sostenido luchas sangrientas y costosas, como Paflogonia y Crimea, le hizo abandonar el propósito de restaurar en el trono a su sobrino Giglio. Es más, aunque se hubiese tratado de su propio hermano, el Rey Savio, si hubiese vivido, le habría usurpado sin escrúpulo la corona con el fin de llegar a la deseada unión de las dos naciones.

He aquí cómo nos empeñamos a nosotros mismos. He aquí cómo un hombre imagina que lo que desea es jus-

lo. El Rey se animó con sus reflexiones; leyó los periódicos; dió fin a los panecillos y a los huevos y tocó el timbre demandando la presencia del Primer Ministro.

La Reina, después de pensar mucho si debía ir o no a visitar a Giglio, que estaba enfermo, en el segundo piso, se dijo:

—No voy. Primero el trabajo, después el descanso. Esta tarde subiré a verle. Ahora cogeré el coche y me

llegaré a casa del jovero a encargar el collar y el brazaletes. La Princesa se metió en su tocador y ordenó a su doncella Betsinda que sacara todos sus vestidos.

El del pobre Giglio se acordaron tanto, tanto... como yo me acuerdo de lo que cené hace un año, día por día

W. M. THACKERAY.

(Continuará).

REPERTORIO AMERICANO

semanario de Cultura Hispánica.

Director:

J. García Monge

Correos: Apartado letra X.

San José.—Costa Rica.

Centro América.

UN LOCO

Después de los asuntos de su reino, Federico el Grande consideraba la literatura como su segunda profesión. Además de unos cuarenta gruesos volúmenes de cartas, el rey escribió cerca de veinticinco obras políticas, educativas, científicas y poéticas. Sus mejores amigos eran literatos y habría dado gustoso su alma por escribir como Voltaire. Ofreció una pensión de dos mil libras al año a Juan Jacobo Rousseau, para que fuera a establecerse en Berlín.

Venid, querido amigo:—le decía en su célebre carta— os ofrezco una casa, pensión y libertad. Pero el autor del Contrato social le contestó:—Majestad: me ofrecéis asilo y me prometéis libertad; pero se os olvida que tenéis una espada y que sois rey. Me ofrecéis una pensión cuando jamás os hice un servicio. ¿Habeis hecho lo mismo con los valientes que perdieron piernas y brazos por defender a Vuestra Majestad?

—¡Es un loco!—exclamó, desesperado, el monarca.

J. S. A.

ESCRIBIR BIEN

El escribir bien, en su sentido más profundo, esto es, el escribir conforme a la realidad, conforme a lo que las cosas son, y conforme se reflejan en el espíritu libre y purificado de las nieblas de la pasión, no es solamente acto y deber literario, sino también obligación mental, porque al fin y al cabo el arte que hace respirar el mármol o extiende sobre la tela los colores, dándoles la animación de la vida, o infunde eternidad a las palabras voladoras, no es más que una forma y manifestación del arte principal y soberano en que todos debemos ser artistas: del *Arte de la Vida*, la cual cada día y cada hora debemos purificar y embellecerla más para hacerla digno templo de las obras del espíritu.

MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO.

TRES GRANDES MEDICOS

Andrés Falconet, célebre médico francés del siglo XVII, que fué consejero de Luis XV, se hallaba moribundo. Rodeaban su lecho en el triste momento de su despedida eterna, varios colegas suyos de renombre en la época.

—Felizmente—dijo el moribundo en sus últimos instantes—dejo como sucesores míos a tres grandes médicos

—¿Quiénes son?—interrogaron sus amigos—esperando, cada uno, ser nombrado entre los tres herederos del galeno en trance de muerte.

—Son el agua, el movimiento y la dieta.

ALEJANDRO CONTRA FILIPO

Cuéntase que cuando Filipo, padre de Alejandro el Grande, abandonó a su esposa Olimpia, el joven se mostró muy dolorido. Esto no obstante, Filipo logró que Alejandro asistiera al banquete de nupcias con su segunda esposa. Durante la comida, Atalo, favorito de Filipo, brindó por los nuevos esposos, augurando que la nueva consorte diera pronto al rey un heredero al trono. Alejandro, al oír semejante afrenta hacia él, no pudo contener su indignación. Se puso en pie furioso, y dirigiéndose a Atalo, gritó:

—¿Es que me tienes a mí por un bastardo?

Y lanzó la copa que levantaba en la mano al rostro de Atalo.

Filipo, que estaba medio ebrio y no había entendido bien cómo se había desarrollado el incidente, creyó que Alejandro tenía la culpa del mismo y, dirigiéndose a su hijo con la espada desenvainada, quiso atacarlo. Pero dió un traspies y cayó en tierra.

Entonces, Alejandro, sonriente, aunque indignado aun, exclamó ante los presentes:

—¡Ved, macedonios, qué jefe tenéis para vuestra expedición al Asia no es capaz de dar un paso sin caer en tierra!

ARTIGAS Y RIVADAVIA EN EL DESTIERRO

Un escrúpulo de Artigas

En 1846—refiere el capitán de fragata Jacinto R. Yaben en su libro *Biografías Argentinas y Americanas*—cuando la expedición anglo-francesa llegó a Asunción, viajó en el *Fulton* un hijo de Artigas, con el doble propósito de ver a su padre y de traerlo a su país, aprovechando la generosa oferta del comandante del mencionado buque inglés; pero el viajero guerrero, que vivía de la caridad del presidente López, y contando por único asistente con el leal Ansina, padecía de una erupción y montaba diariamente a caballo para ir a tomar su baño, y conservaba como una reliquia el ejemplar de la Constitución de 1830 que le había regalado Bompland. Al oír la proposición dijo a su hijo:

—Quisiera volver a nuestro país, verlo antes de cerrar los ojos para siempre; pero me siento sin fuerzas para hacerlo. Y, además, yo no debo salir de aquí sin ser llamado por el Gobierno y conducido como corresponde a mis antecedentes y al honor del pueblo Oriental.

Dolorosa contestación

Rivadavia, el padre de la República Argentina, como le llamó Vélez Sársfield, tuvo la poca fortuna de no ser comprendido de sus compatriotas.

Él, que tanto hiciera por el bien de su patria, sufrió el cruel dolor de ser expulsado de ella, y de verse obligado a pedir un asilo al Brasil, a la nación a quien disputara tenazmente el dominio de la provincia oriental.

Víctima de los desengaños y de la injusticia, comprendió, en la soledad del destierro, que todo había acabado para él y que sólo de la posteridad, a la que invocara en

el momento más solemne de su vida política, podría esperar cumplida y merecida justificación.

Considerase muerto políticamente, y puso un muro moral entre él y su ingrata patria: muro que nadie salvó jamás.

De paso para Londres, dos jóvenes portenos, detuviéronse algún tiempo en Río de Janeiro. Sabedores de que en aquella ciudad moraba el ex-presidente de la República Argentina, curiosidad, a sólo el efecto de llevárselos a las puertas de la morada del procer.

Pidieron ser recibidos y, tras breve espera, la persona a quien expusieron su pretensión les dio esta amar y triste respuesta:

—Por los argentinos, no vive ya el Bernardino Rivadavia.

Pero la posteridad, a la que él invocara, ha rectificado este juicio. Y Rivadavia es hoy, gloriosamente, en el recuerdo de todos los argentinos.

COLECCIONES DE ARIEL

primer año (24 números), empastadas
véndense en la *Librería Ariel*, frente
a la capilla del Seminario.

Cada colección vale \$20.

HAI-KAIS

El hai-kais es un pensamiento
que ensaya plumas
como el pájaro en el viento.

El alma vuela,
el hombre se va,
el mármol queda.

El hai-kai es una idea
que se apoya en música
y luego vuela.

I brincaste del auto
como una mariposa musical
de la garganta de un sapo.

Venía a ti contento:
me saltó al cuello el gato
remordimiento.

ALBERTO GUILLÉN.

LOS CUENTOS

(Traducción de Juan B. Berguía).

Soy amada de los niños. Apenas me ven
orren a mi, me garran a mi túnica y ro-
lean mis piernas con sus bracitos

Si han cogido flores me las dan todas: si
tienen un pajarillo lo ponen en mi mano: si
no tienen nada me acarician y siempre,
me hacen sentar delante de ellos.

Después me besan, reclinan sus cabecitas
en mi pecho y me miran con ojos suplican-
tes. Y sé muy bien lo que aquellas miradas
quieren decir.

Quieren decir:—«Bilitis querida, vuelve
contarnos andas, que somos buenos, la
historia de Perseo el héroe o la muerte de
aqueña Helea»

PIERRE LOUVIS.

PARRAFOS DE RICARDO WAGNER

—Ninguna raza ha sabido conservar in-
tactos sus caracteres esenciales en el mismo
grado que la raza judía. Sin patria, sin len-
gua nacional, el judío es judío en todos los
países en que fija su residencia y donde ha-
bla su lengua. Los cruzamientos más diver-
sos aun con las razas que le son más extra-
ñas, no le perjudican jamás: es siempre el
tipo judío el que reproducen sus descen-
dientes.

—Realmente escribir es un sufrimiento,
y las gentes de nuestra especie no deberían
escribir nada. *El Oro del Rhén* está termi-
nado, y yo también lo estoy al cabo... Tener
que hacer una copia clara y exacta es mi
muerte. Comienzo a sudar y soy incapaz de
escribir nada. Adiós... Me tiendo sobre el
canapé y cierro los ojos...

ESPECTROS VIVIENTES

Dante Alighieri es el mayor nigromante
que figura en la literatura universal. Todos
los personajes de la *Divina Comedia*—ex-
ceptuando a él mismo—son espectros de
muertos evocados con tal violencia, por el
hechizo del arte, que aun hoy parecen vi-
vos ante nuestros ojos. Ulises debió echar
sangre en la boca del Ade (Plutón) para volver
a dar unos momentos de vida a los difuntos;
a Dante le bastó el poder de su fantasía para
resucitar esos cadáveres y para hacerlos

hablar de manera que parezcan más vivientes que los mismos vivos. El, de las sombras ha extraído, mago soberano, las que quiso, y las ha arrojado en medio de nosotros, sobre la tierra, y aquí estarán, espectros vivientes y parlantes, hasta que haya quien sea capaz de entender su poema.

GIOVANNI PAPINI.

MINUTO DE ESPERANZA

La pena de muerte se restableció en Honduras a fines del primer gobierno del general Manuel Bonilla, debido a los continuos crímenes atroces que se cometían en toda la República. Decretada esta terrible sanción, el presidente declaró que la haría efectiva aun cuando fuera contra un miembro de su propia familia.

Indalecio Cruz—oriundo del pueblo de San Francisco de Becerra, en Olancho—fué el único que sufrió aquel castigo. En estado de embriaguez—cosa en él anormal—acometió una noche a varias personas de una casa vecina a la suya con quienes tenía enemistad, matando a un hombre e hiriendo gravemente a una mujer. Condenado a la última pena, fueron inútiles todos los esfuerzos que se hicieron para salvarlo.

Gran número de damas distinguidas, entre las que iba una virtuosa señorita a quien amaba el mandatario, se presentó en palacio para suplicarle, con patéticas frases, que conmutara la atroz sentencia; pero él se negó a recibir las para ahorrarles la aspereza de una negativa.

En el instante en que Indalecio marchaba al suplicio, con admirable valor, fumándose el último puro, al pasar la fúnebre comitiva por el puente Mallol, su madre, sollozando con horrible desesperación, acudió por quinta vez, ávida de hablar con el gobernante. Pero la guardia le impidió el paso y algunas gentes piadosas se la llevaron, procurando en vano consolarla. Yo vi a aquella infeliz gemir y gritar como una loca, con los ojos extraviados por el más cruel de los tormentos. La veo todavía con las manos implorantes, caída en tierra de hinojos, pronunciando palabras humildes y cubierta de lágrimas.

Acaeció un incidente lamentable. Por teléfono llamaron a la secretaría presidencial, pidiendo que no se fusilara al reo dentro del cementerio, lo que constituiría un sacrilegio. Con el anteojo se vió entonces

que el pelotón iba ya cerca del fúnebre recinto.

—Vea, Froylán—me dijo el general Bonilla. Ordene a uno de los oficiales que están en el pasillo que, a la mayor velocidad, alcance al jefe que va a mandar la ejecución para advertirle que ésta debe llevarse a término junto a las paredes exteriores del camposanto.

Partió el hombre a todo correr, llegando en el instante en que el grupo armado penetraba en la necrópolis. A sus voces todos los concurrentes volvieron hacia él la cabeza, incluso el reo. ¡Como él, todos debieron pensar que se trataba de un indulto. ¡Era, el desventurado, todavía joven, y la vida es tan grata!

Hoy, a través de tantos años, siento, como una punzada interior, la angustia que entonces embargó mi ánimo, imaginándome aquel intenso minuto de esperanza, en la clarísima tarde, ante la negra puerta de la tumba.

FROYLÁN TURCIOS.

Noviembre de 1938.

EL HIJO DE NEY

José Napoleón Ney. General y político francés, hijo del mariscal Miguel Ney (1803-1857). Era senador desde 1831, pero no quiso ir a la Cámara hasta que no fuese rehabilitada la memoria de su padre. Sin embargo, en 1841 asistió a las sesiones para protestar del *asesinato jurídico* del mariscal. Hízose célebre por su afición al lujo e impuso la moda a los parisienses por mucho tiempo.

LA PIEDAD DE WAGNER

La señora de Ricardo Wagner gustaba contar que la composición de *Los Maestros Cantores* había sido detenida durante largos meses a causa de un perro vagabundo, enfermo y abandonado, que Wagner, entonces en Zurich, había recogido y tratado de curar. El perro le mordió en la mano derecha, y la llaga se hizo muy dolorosa, lo que le impidió escribir. Como no se puede dictar la música, se vió reducido a la inacción, lo que ponía su paciencia a ruda prueba. El perro no por ello fué peor cuidado.

DR. CABANÉS.

UN PRINCIPE INFORTUNADO

El duque de Orleans, hermano de Luis XIV, que fué tratado como una niña en su infancia, favoreciendo todas sus precoces gracias afectadas, se convirtió para el resto de sus días en un ser torcido y ambiguo que no llegó nunca a ser feliz y logró hacer desgraciados a cuantos vivieron con él.

LA CAJA DE PANDORA

En la mitología griega Pandora fué la primera mujer que existió en la tierra. Contrajo matrimonio con Epimeteo. En su casa había una caja que él había prohibido abrir; pero Pandora, no resistiendo a su curiosidad, la abrió, y de ella salió la hueste de males que afligen a la Humanidad. Sin embargo, logró volver a cerrar la caja a tiempo para impedir que escapase de ella la esperanza.

PLEGARIA AL SANTO SILENCIO

Religioso silencio—himno que ama el Señor—quien te sabe guardar—guarda tu corazón.

Es, gracias a ti—, fácil nuestro recogimiento,—No pronunciamos palabra—y el corazón encuentra—en el alma aposento.

José decía poco—mucho menos María—y Jesús, el tan dulce—, casi nada decía.

PAUL FORT.

DIAFANIDAD

Hay seres que se muestran a todo invulnerables, se dijera sus cuerpos de bruñido metal: viene el rayo de luz a reflejarse en ellos sin poderlos penetrar.

En cambio sé de algunos que son tan transparentes que la luz entra en ellos y sale siempre igual. Otros hay que cual prismas nos revelan su esencia a través de su paz.

Yo la materia opaca me afiné poco a poco hasta que al fin un día la sentí de cristal, y hoy me desdoble en vértice de inquietud infinita pero quiero ser prisma frente al divino haz.

Con ansiedad creciente me iré haciendo tan diáfana que mi ser en un rayo sutil se tornará... Volveré por un prisma de amor hacia los hombres desde el enorme foco de luz del Más Allá.

ESTRELLA GENTA.

CARTA DE MADAMA DE MAINTENON A UNA AMIGA

—Me muero de pena. En un tiempo fui joven y hermosa. Gozaba de la vida. Todos simpatizaban conmigo. Tenía brillantes amigos y disfrutaba de la más alta estima. Empero, te lo juro, todo eso solamente me dejó una horrible sensación de vacío, indiferencia, y fatiga y una sed implacable de otras cosas más altas y espirituales. He amado a Su Majestad, porque Su Majestad ha sido un amigo bueno y cariñoso. Nadie como yo sabrá comprender la gloria inmensa de este rey que, a pesar de sus defectos, dejará huellas imborrables en la historia de Francia. Puede ser que la posteridad me acuse de haber absorbido demasiado la voluntad real; pero es casi seguro que, al ande de los años, se me haga justicia. Así lo espero.”

EL GENERAL CARLOS PICHEGRU

El gran Pichegrú estaba destinado a la Iglesia. En un tiempo fué profesor de matemáticas en la escuela de Brienne, y su alumno más notable fué el joven Napoleón Bonaparte. En 1793 fué promovido a general y adquirió gran reputación por una serie de victorias sobre los austriacos y sus aliados. En 1795 se le descubrieron unas intrigas con los Borbones, por lo cual fué deportado a Cayena. Fugóse a Inglaterra después de tres años de deportación, reanudando allí su campaña de intrigas, tomando parte en un complot para asesinar a Napoleón, su antiguo discípulo. Comprobada su culpabilidad fué detenido en París, y luego se le halló estrangulado en su propio lecho.

FRASES SOBRE NIETZSCHE

—La hiena que compone poesías entre las tumbas.—Definición que hace de Dante, Federico Nietzsche, en *Crepúsculo de los Idolos*.

—Nietzsche ha estado envidioso de Cristo, envidioso hasta la locura.—*Andrés Gide*. (Dostoiewsky, París, Plon, 1923, pág. 116).

—Nietzsche, que fué secretamente celoso de Jesús en el orden religioso, de Sócrates en el plan filosófico, de Wagner en el artístico ¿fué también celoso de Dante, por lo menos durante un momento, en el campo poético?—*Papini* (*Dante vivo*, pág. 225).